

LOS PRODUCTOS AGRO-TURÍSTICOS COMO UNA INICIATIVA DE DESARROLLO LOCAL EN CUBA

AGRO-TOURIST PRODUCTS AS A LOCAL DEVELOPMENT INITIATIVE IN CUBA

Autores: MsC. Dailén Noa Guerra

Dra.C Daimés Gascón González

Institución: Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba

Correo electrónico: dailen@unica.cu

daimes@unica.cu

RESUMEN

El agroturismo es una modalidad turística que en los últimos años ha incrementado su alcance en diferentes contextos donde se extienden zonas rurales. La práctica de actividades agro turísticas permite una mayor socialización de las potencialidades y atributos que posee cada entorno. En el caso de Cuba, contribuye de manera primordial al desarrollo local, donde el campesinado cubano se favorece de todas las ventajas que brinda la actividad turística; aunque aún no se visualiza en todos los territorios como una alternativa de diversificación productiva. La presente investigación tiene como objetivo Caracterizar el agroturismo como una iniciativa municipal orientada al desarrollo local en Cuba. Se plantean algunos conceptos vitales que permiten una mayor comprensión del agroturismo, así como la implementación de los productos agroturísticos, los cuales favorecen un proceso de transformación, integración y fortalecimiento de las actividades agropecuarias y no agrícolas que se realizan.

Palabras clave: Agroturismo, desarrollo local, productos agro-turísticos, zonas rurales.

ABSTRACT

Agrotourism is a tourist modality that in recent years has increased its reach in different contexts where rural areas extend. The practice of agro-tourist activities allows a greater socialization of the potentials and attributes that each environment has. In the case of Cuba, it contributes primarily to local development, where the Cuban peasantry benefits from all the advantages offered by tourism activity; although it is not yet visualized in all territories as an alternative of productive diversification. This research aims to characterize agrotourism as a municipal initiative aimed at local development in Cuba. Some vital concepts are raised that allow a better understanding of agrotourism, as well as the implementation of agro-tourism products, which favor a process of transformation, integration and strengthening of agricultural and non-agricultural activities that are carried out.

Keywords: Agrotourism, local development, agro-tourism products, rural areas.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, es creciente la demanda del mercado por disfrutar del tiempo libre en actividades de ocio que exigen un contacto directo con la naturaleza. Esta situación responde a cambios tendenciales en las motivaciones del mercado interesado, fundamentalmente, en ofertas turísticas relacionadas con los atractivos y recursos existentes en las zonas rurales, como una consecuencia directa del agotamiento del modelo tradicional de sol y playa.

Por tales razones, surgen nuevas tendencias que respetan una nueva preocupación y realidad social: la compatibilidad con el medio ambiente y con el medio social en el que se inserta. Por ello, determinados factores como la conservación del medio y la integración en el entorno, se hacen notar y destacan ante la búsqueda de la competitividad. Es en este contexto donde el agroturismo nace como elemento integrador del turismo rural, en un intento por parte del visitante de buscar nuevas experiencias y actividades que se alejen de su rutina, y se inserten en un medio ajeno al suyo propio, el agrario (Araújo y Paül, 2012).

Desde el punto de vista sociocultural, el agroturismo le ofrece al cliente la oportunidad de conocer e involucrarse, de manera directa, con las labores agrícolas o pecuarias que se desarrollan en una unidad agropecuaria. Por ello, es vital que algunos de los servicios sean ofrecidos por los mismos productores agropecuarios y sus familias. Esta participación activa en la atención personal a los clientes, les permite socializar y compartir con ellos nuevas experiencias a través de diversas actividades. Es válido destacar que, aunque la motivación principal es la participación en las labores propias del agroturismo, también se pueden incluir otras acciones complementarias derivadas de los atractivos que posea.

Por tales razones, el agroturismo se define como la interacción que se realiza entre el visitante y la sociedad campesina, donde esta última muestra su idiosincrasia y técnicas agrícolas, comparte su entorno natural en conservación y las manifestaciones productivas que buscan su beneficio económico mediante la combinación de agricultura y turismo. El agroturismo es una modalidad turística específica que se lleva a cabo en instalaciones agropecuarias, granjas, cooperativas o fincas, donde la motivación del visitante se centra en las prácticas agrícolas y pecuarias, con el conocimiento y disfrute de las tradiciones culturales vinculadas a este tipo de actividad. A ello se agregan servicios de alimentación y hospedaje, todo lo cual aporta una renta adicional al campesino (Ramírez y Pérez, 2014).

El agroturismo admite distintos niveles conceptuales, desde el simple alojamiento en la granja, hasta la vivencia y/o participación en actividades de la explotación agraria. Por su naturaleza, es una actividad que se sustenta en la agricultura, y puede llegar a ser más importante en el futuro y en determinados procesos de desarrollo rural.

En este sentido, Sayadi y Calatrava (1997) apuntan las siguientes razones que sintetizan la importancia potencial de esta modalidad turística:

➤ Su presencia, en cuanto a actividad económica, constituye un factor de supervivencia (o resistencia a la marginalidad en algunas zonas rurales) y

desarrollo, tanto de la agricultura, de la ganadería como de la actividad forestal, cinegética, pesca, entre otras.

➤ El mantenimiento de las actividades agrarias permite que se conserve el paisaje, considerado como recurso económico y cuya demanda crece paulatinamente, así como todo el patrimonio histórico y cultural de las zonas rurales cuya diversidad merece ser conservada: tipos de cultivos y explotaciones, hábitats y arquitecturas (pueblos, viviendas, otros).

➤ La situación de crisis de las explotaciones agrarias en zonas rurales, particularmente las de montaña, despierta un cierto interés por parte de los agricultores a diversificar sus actividades dentro y fuera de la explotación agraria, que es lo que mejor conocen.

➤ El agroturismo contribuye a la revalorización de los productos locales, ya que la mayoría de los aficionados a este tipo de actividades, demandan productos agrarios naturales o fabricados de forma artesanal, típicos de la región.

➤ El agroturismo beneficia los intereses agrarios y la protección del medio ambiente, a través de una gestión integrada del territorio, en la que los agricultores han tenido y deben seguir manteniendo un protagonismo destacado. Esta práctica puede constituir para el agricultor una forma de remuneración de las inversiones que éste efectúa, en favor de la gestión del medio ambiente para beneficio de la colectividad.

En esta dirección, se hace necesario acotar que esta modalidad turística permite un acercamiento pleno y directo con el entorno natural de cualquier territorio, donde se beneficia por las particularidades del contexto; destacándose la interacción de la actividad agraria con prácticas sostenibles desde el punto de vista turístico. En el escenario cubano, se pueden aprovechar todos los recursos y atractivos turísticos existentes en cada territorio, en aras de beneficiar la vida socioeconómica y sociocultural de las zonas rurales.

Por tales razones, el presente trabajo tiene como objetivo Caracterizar el agroturismo como como una iniciativa municipal orientada al desarrollo local en Cuba.

DESARROLLO

Al analizar el agroturismo como modalidad turística, se hace a partir de la relación que se materializa entre los atractivos de los espacios rurales (paisaje rural, cultura, campesino, otros), la explotación agroindustrial y el interés del mercado, fundamentalmente de origen urbano, ya que supone nuevas oportunidades de consumir productos turísticos rurales.

El alcance del agroturismo, desde una óptica generalizada, se vincula directamente con sus principales singularidades. Las cuales son sintetizadas por Araújo y Paül (2012), como se muestra a continuación:

- La actividad principal es la agricultura, por lo que el turismo no es más que un complemento que ayuda al sostenimiento del primero, de ningún modo llega a reemplazarlo o sustituirlo.

- El turismo, como elemento complementario dentro del agroturismo, tiene como fin fomentar el contacto con la actividad agraria, haciéndose necesario, por tanto, un contacto directo entre turistas (o visitantes) y agricultores. Para ello, los agricultores pueden enseñar las tareas que realizan y el modo en que las llevan a cabo, siendo el papel desempeñado por el turista no sólo la observación, sino también la interacción (alimentando animales o seleccionando y cosechando productos agrarios), culminando el proceso con el pago de los productos consumidos o llevados al abandonar la explotación. Las actividades pueden ser incluso más intensas y alargadas en el tiempo, llegando a actividades de cultivo, u otras asociadas, que impliquen varias jornadas de trabajo.

- Además de la realización de actividades agropecuarias, se considera como actividad propia del agroturismo, la degustación de productos cosechados o elaborados en la propia explotación. Estos productos pueden ser consumidos de modo inmediato, o englobar la preparación de platos más o menos elaborados.

Cabe destacar que este tipo de actividad turística representa una alternativa viable y atractiva como estrategia de desarrollo local. Al disponer de valiosos recursos naturales y físicos, se pueden aprovechar en función de nuevos usos del suelo. Todo ello implica un alto grado de revalorización de las actividades tradicionales

de un territorio; donde se integran diferentes valores patrimoniales y socioculturales, siendo la familia rural y el entorno natural, los principales protagonistas.

El desarrollo local pretende situar como punto central al ser humano y a los intereses colectivos, potenciando en su esfera diaria las capacidades de los individuos. Es un enfoque y una práctica que persigue impulsar el desarrollo endógeno, la auto-organización y el bienestar social, para lo cual requiere tanto de la participación colectiva como de la intervención individual (Juárez, 2013).

En este sentido, si se visualiza al agroturismo como un componente vital y factible que facilita el desarrollo local de cualquier territorio, entonces se podrá concebir como un producto agro-turístico todas las actividades que involucren el medio natural en las zonas rurales. Por tanto, con el diseño de un producto agro-turístico, se concibe un proceso de transformación, integración y fortalecimiento de las actividades agropecuarias y no agrícolas que se realizan. Todo esto implica la necesidad de comercializar estos productos, teniendo en cuenta las condiciones y exigencias actuales del mercado.

Su sustentabilidad depende de las acciones diseñadas para desarrollarlo, las cuales deben estar en correspondencia con el compromiso de los actores involucrados y estudiosos en materia de desarrollo local y turismo. Todo ello, si se efectúa de manera coordinada, influye directamente en el rescate y conservación de los valores patrimoniales de la cultura y el entorno rural donde se desarrolle.

Según Gascón (2016), se debe considerar que toda iniciativa turística (proyectos turísticos de desarrollo local) en zonas rurales, que se sustente en el agroturismo, constituyen iniciativas locales, de gestión y de efectos locales, para que el turismo se comporte como un factor de desarrollo local. Esto se logra cuando se cumplen las condicionantes siguientes:

- Las iniciativas de desarrollo local son concebidas y gestionadas como parte de la estrategia municipal, propiciando la mayor articulación e integración posible de los intereses, necesidades y prioridades de todos los actores implicados.

- Influye en la transformación progresiva y sostenible de los municipios que poseen zonas rurales con potencialidades turísticas, de manera que desde una gestión territorial, participativa y sostenible se logren avances en las tres dimensiones:
- Se fomenta el desarrollo de capacidades de gestión, mediante la formulación y puesta en práctica de mecanismos efectivos para la elaboración de proyectos y programas turísticos a partir del potencial del municipio, donde la utilización de los recursos –de todo tipo– incluye mejora en el empleo y en la formación y capacitación de los recursos humanos.
- La participación de todos los actores locales se torna activa e integrada, estableciéndose alianzas entre empresas públicas y productores privados, así como otras formas de cooperación, como son las redes de colaboración.

Por tales razones, se debe diseñar cuidadosamente un producto agro-turístico, donde se analizan las diferentes fases de todos los procesos de producción, así como la oferta de bienes y servicios que se asocian con esta modalidad turística. En esta dirección, se debe puntualizar que está compuesto por una serie de actividades y servicios relacionados con el alojamiento, la alimentación, el transporte, la compra de productos locales y con las giras turísticas, paseos, deportes, recreación, entre otras actividades vinculadas a la producción, lo cual representa los posibles eventos de consumo del cliente.

Por ello, Blanco y Riveros (2010), plantean que el producto agro-turístico aprovecha el patrimonio agropecuario y agroindustrial de un determinado lugar para ofrecer visitas que resulten de interés para un cierto segmento de turistas, se ofrecen también servicios de alojamiento, alimentación y venta de productos frescos y procesados en las fincas o en las comunidades aledañas, y se crea la infraestructura necesaria para su acceso. Todas estas actividades estarán subordinadas al objetivo del viaje, constituyendo el factor principal que determina el flujo turístico hacia un destino, influyendo además en el tiempo libre disponible, en el presupuesto con que se cuente y en la calidad del servicio ofertado.

el primer mercado disponible será el turismo local, quienes serán los clientes potenciales a los cuales se deberá satisfacer. De estas experiencias y el buen nombre desarrollado sobre esta base, podrán alcanzar reconocimiento y posteriormente, dar paso a la llegada de turistas nacionales e internacionales interesados en la cultura y tradiciones del territorio. En todos los casos, este será un visitante especial, que seguramente no se presente en grandes volúmenes, pero sí con expectativas muy específicas que hay que saber atender. Se debe priorizar el desarrollo de capacidades locales a nivel de gobiernos, de docentes y técnicos vinculados con acciones de desarrollo local, empresarios y pobladores rurales, así como la construcción de ambientes de confianza que faciliten la formulación y puesta en práctica de acciones colectivas.

Se reconoce en el ámbito nacional su importancia para contribuir al crecimiento económico y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, si se tiene en cuenta que:

➤ Su presencia, en cuanto a actividad económica, constituye un factor de desarrollo clave para la agricultura, la ganadería y la actividad forestal, entre otras. En este caso, la agricultura y la ganadería, se convierten en un componente fundamental, desde su condición de patrimonio etnológico (herramientas, maquinaria agrícola, oficios y talleres artesanales, entre otros aspectos), para estructurar una oferta turística que se complementa con una variada gastronomía popular.

➤ El mantenimiento de las actividades agrarias permite que se conserve el paisaje, considerado actualmente como un importante recurso económico y cuya demanda crece paulatinamente; así como, a la conservación de todo el patrimonio cultural, natural, histórico y agrario de las zonas rurales.

➤ Contribuye a la revalorización de los productos locales, ya que la mayoría de los aficionados al mismo demandan productos agrarios, provenientes de la naturaleza o fabricados de forma artesanal, típicos de la región.

➤ Contribuye a armonizar los intereses agrarios y la protección del medio ambiente, a través de una gestión integrada del territorio en la que los agricultores han tenido y deben seguir manteniendo un protagonismo destacado.

En la actualidad, el agroturismo no es una alternativa de diversificación productiva en Cuba; se cuenta con poca información sobre experiencias en el desarrollo y puesta en práctica de esta modalidad turística en el país. Existen muchos establecimientos que ofrecen áreas verdes, caminatas, cabalgatas, observación de flora y fauna, contacto con la naturaleza y otras actividades; que funcionan más como moteles rurales y son ideales para hacer turismo rural y turismo especializado.

El interés por el turismo en el medio rural puede tener acogida en los productores, porque ocupa factores de la producción ociosos, como la mano de obra y el capital, a la vez que genera ingresos y nuevos empleos (Gascón, 2016). Todo ello incide directamente en los habitantes del contexto donde se realicen dichas actividades, quienes pueden llegar a convertirse en los protagonistas de las diferentes prácticas a realizar; pues son el personal idóneo que conoce las características del entorno natural donde habitan, solo necesitan capacitarse en función de la actividad turística que se pretende desarrollar, en aras de brindar un servicio especializado y con un alto nivel de calidad.

Este tipo de actividad turística representa una alternativa posible y atractiva, como estrategia de desarrollo local. Si se dispone de recursos naturales y físicos, se puede aprovechar de manera positiva, lo cual realza las actividades tradicionales del territorio; al mismo tiempo, integra a la familia rural a esta actividad al asignarles un nuevo rol.

CONCLUSIONES

El territorio cubano que administra zonas rurales con potencialidades agroturísticas, puede hacer uso de esta modalidad como una oportunidad, enmarcada en el desarrollo local, para transformar su dinámica socioeconómica y ambiental, de forma paulatina y sostenida.

Los productos agro-turísticos son viables en el entorno cubano, si se tiene en cuenta las características de cada territorio, tanto desde el punto de vista natural como social, las costumbres y tradiciones. Todo ello permite al visitante establecer un vínculo especial con las actividades que se realizan, todas en función de promover el desarrollo económico desde sus propias potencialidades.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Araújo, N. y Paül, V. (2012). El agroturismo como alternativa de ocio. Análisis del perfil de agroturista en el Parc Agrari del Baix Llobregat (Cataluña). *Revista de investigación en turismo y desarrollo local (TURyDES)*. Vol 5, Nº 12 (junio/junho).
- Blanco, M. y Riveros, H. (2010). El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). *Revista Estudios Agrarios*, 117-125.
- Gascón, D (2016). La gestión del turismo rural como factor de desarrollo local en los municipios. *Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Económicas*. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. Universidad de Camagüey, Cuba.
- Giuseppe, A., (2010). *Marketing Turístico/Hotelero*. Ediciones Italia.
- Juárez, G. (2013). Revisión del concepto de desarrollo local desde una perspectiva territorial. *Revista Líder*, Vol. 23, Diciembre, 9-28.
- Ramírez, J.F. y Pérez, I. (2014). *Manual de taxonomía y términos turismo de naturaleza y turismo rural*. Pinar del Río, EHTPR.
- Sayadi, S. y Calatrava, J. (1997). El potencial agro-turístico: análisis preliminar de un sondeo en La Alpujarra Alta Oriental Granadina. *Curso de Verano: Estrategias Turísticas y Desarrollo Rural: Oportunidades y limitaciones*. Universidad de Granada. Centro Mediterráneo. Disponible en <http://www.euskonews.com/0128zbnk/gaia12803es.html>. Visitado el 25 de octubre de 2017